

COSAS DEL PAIS

POR J. M. BUSCA ISUSI

«CAMINO DE SANTIAGO»

Hace unos días estuve en Vitoria, en apretado viaje; lo que no fue obstáculo para que hiciera una magnífica carambola.

Fui a la amable fiesta jubilar de la Caja de Ahorros de la ciudad de Vitoria y me encontré con bellos libros, editados por esta entidad de ahorro; pero también me encontré con el amigo José Luis Azcárraga Bustamante, quien me regaló y dedicó su libro "Camino de Santiago", recientemente reeditado.

Buena señal suele ser que alguien se decida a reeditar un libro. Suele ser prueba, por lo general, de que la primera edición se agotó y hay una presión del público por poseer la obra.

Se da la circunstancia de que estamos en el Año Santo Compostelano, por lo que se puede decir que el regalo me ha venido como pedrada en ojo de boticario; y con esto no quiero decir que considere como cosa feliz y halagüeña que los boticarios fuesen fuertes; y para quien quiera saber o tener el concepto de esta frase anti-boticaria, le recomiendo la lectura del magnífico libro de José María Tribarren: "El por qué de los dichos".

El Camino de Santiago —no es preciso ser astrónomo para saberlo— está trazado en el cielo y se llama vía láctea.

Quien viniendo de Francia sigue, por las noches, la dirección que tiene esta vía, llegará a tierras galaicas.

Lo de vía láctea le viene de que, según una leyenda, a una diosa que estaba amamantando a un hijo, éste debía ser un tanto distraído; en su distracción, dejó que un chorro de la leche materna se escapase, dando lugar al camino lácteo, o de Santiago, que en la ciencia actual es cosa menos poética, pues se considera que es como "un agregado cósmico, discoidal y aplastado".

Se le llama, también, el Camino Francés, por ser gentes de este país las que más lo utilizaron.

El libro tiene un alto contenido poético, y no es un libro de viajes, con descripción de los terrenos que se cruzan al ir a Santiago, como ingenuamente creí cuando leí la portada de él.

Aunque sí tiene algo de un libro de viajes, pues su lectura pone nuestra mente en la vía compostelana.

Es una obra magníficamente impresa y fácil de leer, tanto por la claridad de las

ideas que encierra como por la buena y limpia grafía que tiene.

Termina la obra con una carta —epílogo de José María Pemán—, que fue escrita en 1943 que, como buena que es, el tiempo no ha pasado ajándola, por ella.

El Camino de Santiago está tan incrustado en la historia del viejo reino navarro que, sin camino de Santiago, sería difícil llegar a tener un buen concepto de la historia vasconíca.

Todo el País lo tenemos lleno de historias sobre el camino de Santiago, y topónimos relacionados con sant IAGO son numerosísimos en todo el País.

Tenemos Santiago, como topónimo en la costa, en Zumaya concretamente, y en el interior.

Hoy que está de moda hablar de europeísmo, este camino debe estar de tanta actualidad como lo estuvo en la Edad Media.

Podemos decir que Europa se nos coló por el Camino de Santiago.

La lectura del libro me ha rejuvenecido y puesto de nuevo en Galicia, pues creo que tuve la buena ocurrencia de ir a Galicia a pasar mi viaje nupcial, y los recuerdos del maestro Mateo y las rúas húmedas de Santiago y Pontevedra.

Cuando me daba el libro tuve tiempo de charlar un poco con él a cuenta de la etimología del apellido Azcárraga, que creo que bien puede ser traducido por arcedal, azcarros, ya que en la sierra de Urbasa los pastores llaman azcarros a los arces. En otros sitios le llaman "zumalacar" con lo que pudiera considerarse Azcárraga como un "pendant" de Zumalacárregui.

Los Azcárraga son familia muy conocida y afecta a una zona muy querida por mi parte, de Alava, la comprendida entre Araya y Salvatierra, la vieja Agurain.

Un Azcárraga fue farmacéutico en Araya, y ahora me encuentro con otro que tiene un alto cargo en las organizaciones turísticas y que es autor de un bellissimo libro de carácter poético-histórico.

Leer el libro es un total peregrinar espiritual, a través de las cuatro jornadas en las que está dividido el libro.

Un bello ejemplar más que añadir a mi colección de libros sobre Alava que, como lector que lo pueda tener sabe, está en constante aumento.